

CRISIS vs OPORTUNIDAD



El ideograma chino que representa crisis se compone de dos palabras “**Amenaza**” más “**Oportunidad**”

Cuando hablamos de la “**crisis**” es, en mi opinión, una forma de llamar a lo que cada uno observamos de la realidad, y como todos sabemos la realidad, nuestra realidad viene delimitada por lo que observamos, cada uno de nosotros ante una misma situación observamos cosas distintas.

Cuando hablo con alguien que me comenta que esta crisis es peor, recuerdo algunas vividas por mí hace tiempo y otras recogidas en la historia económica que se superaron antes o después.

Creo que lo que pasa es que todavía algunos, no es mi caso, piensan que vamos a volver a la situación anterior, a lo que yo les contesto que no, que no es posible, y quizás sea mejor para todos que no sea posible.

Vamos hacia una nueva y cambiante situación donde no valen los paradigmas ni sociales, ni económicos, ni familiares, ni culturales, vamos hacia un nuevo modelo de Sociedad en todos los aspectos.

Creo que nunca, “**nunca digas nunca jamás**”, vamos a volver a vivir una situación como la vivida en España en las últimas décadas, con un crecimiento exponencial, facilidad para progresar, dinero para cualquier proyecto, crecimientos espectaculares, especulación, enriquecimiento, etc.

Creo que tenemos que volver a hacer las cosas bien, y sabemos hacerlas, partiendo desde nuestro círculo más cercano, hacer bien nuestra tarea, sea la que sea, sentirnos orgullosos de lo que hacemos, porque lo hacemos lo mejor que sabemos y podemos, e intentar cada día hacerlo un poco mejor.

Recuerdo épocas en mi infancia en que cualquier trabajador se sentía orgulloso de lo que hacía, independientemente del cual fuera su trabajo, y de si el mismo solo era apreciado en su barrio o tenía una repercusión global, el orgullo del trabajo bien hecho, una más de las recompensas, además del salario, de la dedicación y el esfuerzo por hacer las cosas bien.

De eso se fue pasando lentamente, en algunos casos, a coger atajos, a relajarse a nivel individual en la parcela de responsabilidad de cada uno, a sentir que en la sociedad se valoraba más los signos externos, riqueza, poder, casa, coche, etc., que el trabajo bien hecho.

No soy de los que confían en que nadie, me refiero a políticos, economistas o instituciones nacionales, supranacionales o mundiales, nos vayan a sacar de esta situación, en todo caso, y con suerte, pueden ayudarnos a que el camino sea menos costoso, aunque el esfuerzo tiene que ser individual con una mirada colectiva, de dentro hacia fuera, como siempre se han realizado todos los grandes cambios en la historia.

Espero que nos demos cuenta que esta nueva situación es una extraordinaria oportunidad para reinventarnos, para volver a sentir el placer por el trabajo bien hecho y el orgullo por nuestra aportación al mundo.

Depende de cada uno de nosotros cambiar la situación, ver oportunidades donde otros ven peligros, ver eficiencia donde otros ven ineficiencia, **productividad en lugar de improductividad**, sentir el placer del trabajo bien hecho y no el castigo de tener que ir a trabajar.

Un café bien hecho puede ser un motivo para volver a esa cafetería, y una pequeña satisfacción para el que lo hace y para el que se lo toma. Con muchas pequeñas acciones podemos cambiar nuestra realidad. ¿No os sorprende cuando alguien tiene que hacer algo y lo hace bien y rápido? A que sí os sorprende.

Si nos fijamos en el bache lo pisaremos, si nos fijamos en la parte de carretera sin bache seguro que pasaremos por ahí sin rozar el bache ¿En que queremos fijarnos? **En lo mal que va mi empresa, o en lo que estamos haciendo bien, o en como podemos hacerlo mejor.**

Que actitud vital (quería decir empresarial o laboral) es más práctica, yo estoy seguro que si vemos la oportunidad, la solución, podremos reinventar nuestra tarea para conseguir mejores resultados.

Parfraseando a Kennedy yo diría **“No pienses lo que el mundo puede hacer por ti, sino lo tú puedes hacer (mejor) por el mundo”**.